



Círculo Militar “Gral. Artigas”

“Día de los Caídos en Defensa de las Instituciones Democráticas.”

Señores.....

Recordamos hoy los hechos ocurridos hace 47 años, el 14 de abril de 1972, una de las más sangrientas jornadas vividas en nuestro país, en democracia, protagonizadas por un grupo subversivo y donde perdieron la vida : el Profesor Armando Acosta y Lara, el Capitán de Corbeta Ernesto Motto, el Subcomisario Oscar Delega y el agente Carlos Leites.

Permítaseme recurrir a la prensa de la época para extraer un resumen del relato de los hechos ocurridos ese día.

Decía la prensa: “...Alrededor de las 06.50, un auto Maverick... irrumpió a velocidad casi normal por la avenida Luis P. Ponce. Viajaban en el vehículo los integrantes del Departamento 5, Subcomisario Oscar Delega de 38 años y dos agentes, uno de ellos Carlos Alberto Leites de 43 años... Por detrás del vehículo apareció una camioneta que los había venido siguiendo desde hacia varias cuadras.

Los integrantes habían rasgado parte del toldo de la camioneta por donde comenzaron a realizar ráfagas de ametralladora y a disparar con armas cortas sobre los elementos de la policía política. Más de cincuenta proyectiles dispararon con sus metralletas y armas cortas los integrantes de un comando que la policía sindicó como Tupamaros y que ultimaron a dos miembros del Departamento 5, Dirección de Información e Inteligencia, en tanto herían a otro de gravedad.”

En la misma publicación se podía leer:

“Exactamente a las 09.10, el Capitán de Corbeta Ernesto Motto de 35 años de edad, entró en la calle Roosevelt de la Ciudad de Las Piedras luego de despedirse de forma habitual de su familia en su casa de Torres García y Saravia.

Se dirigía a la Jefatura de Policía de Montevideo donde cumplía funciones de Inteligencia en las Fuerzas Conjuntas.

A mitad de cuadra estaba estacionada una camioneta pick-up abierta, con varias personas en la caja, que evidentemente no despertaron sospechas en el Oficial.

Cuando pasaba frente al vehículo los cuatro ocupantes de la camioneta comenzaron a disparar al tiempo que tomaban velozmente en dirección a Montevideo.

El militar cayó sobre el cordón de la vereda con doce impactos de grueso calibre en el cuerpo que le ocasionaron la muerte en forma instantánea.”

En otra parte de la misma página se publicaba:

“Armando Acosta y Lara, ex Subsecretario de Interior quien presidiera la intervención en Secundaria fue muerto ayer cuando salía de su casa.

Una ametralladora de soporte fijo instalada a unos doce metros de distancia abrió fuego, a las 10 y 20 de la mañana, cuando Acosta bajaba los escalones de su residencia acompañado por dos policías de su custodia, uno de ellos resultó herido de consideración y la esposa del ex interventor recibió una bala en su rodilla.

Los agresores, que se identificaron como Tupamaros, habían copado la iglesia metodista frente a la casa de Acosta y Lara y allí instalaron el arma dos horas antes....”

Leído este relato el mismo me genera la necesidad de realizar una reflexión que es la siguiente:

No existe ideal revolucionario que justifique tanta saña, tanto odio y principalmente tanta cobardía como la que evidenciaron los asesinos que ejecutaron estos atentados.

Es oportuno realizar una puntualización, existe en Internet una página denominada “Pasado reciente”, creada hace unos años bajo el auspicio de los clubes militares, el Centro Militar y el Círculo Militar “General Artigas”, que merced al esfuerzo de un equipo de trabajo comandado por los Coroneles Guillermo García y Roberto Molina realizaron, según se describe en la misma, una recopilación de noticias escaneadas de los diarios de las décadas del 60 y 70 pasadas, constituyendo un relato cronológico documentado y exento de opiniones.

Muchas de las acciones terroristas allí narradas han sido, tiempo después, reconocidas y reivindicadas por sus autores.

De esta página de Internet se ha extraído el relato de los hechos ocurridos el 14 de abril de 1972.

Los mismos corresponden a la edición del día 15 de abril del diario “El Popular”, publicación de la época, vinculada al Partido Comunista, lo que pone de manifiesto la veracidad del relato, mas allá de la ideología.

En el año 1975 por decreto se establece la conmemoración del: “Día de los caídos en la lucha contra la sedición”.

Otro decreto del año 1985 modificaba la denominación a: “Día de los Caídos en Defensa de las Instituciones Democráticas”.

En el año 2006, en el primer gobierno del actual presidente, se derogan los decretos antes mencionados poniendo fin a los actos que conmemoraban ese día.

Se procuraba según establecía la resolución: “promover, mantener y garantizar la convivencia, el acercamiento y el entendimiento entre los habitantes, y esa voluntad puede verse erosionada por actividades oficiales como las consagradas por la norma que se deroga”.

El 15 de mayo de 2018, en el kilómetro 52 de ruta 1, fue inaugurado el Memorial del penal de Libertad, un portal de concreto de 15 metros de altura que lleva los nombres en relieve de los presos que pasaron por allí entre los años 1972 y 1985.

Entre ellos se pueden encontrar varios de los nombres de los que participaron en los cobardes asesinatos del 14 de abril de 1972.

Que incoherencia, aquellos que pusieron fin a los actos oficiales por los asesinatos del Profesor Acosta y Lara, el Capitán Motto, el Subcomisario Delega y el Agente Leites, fueron los que encabezaron los actos de inauguración del monumento que perpetua los nombres de sus asesinos.

El “promover, mantener y garantizar la convivencia, el

acercamiento y el entendimiento entre los habitantes”, esgrimidos anteriormente aparentemente, ya no son tan importantes.

Lamentablemente desde hace tiempo nuestra juventud ha sido el blanco escogido para evitar el acercamiento y el entendimiento, Enseñándosele una historia parcializada y a veces falsa, con el único objetivo de crear un sentimiento de odio y resentimiento.

Rodó decía:”... el espíritu de la juventud es un terreno generoso donde la simiente de una palabra oportuna suele rendir, en corto tiempo, los frutos de una inmortal vegetación.”

Cuando la simiente sembrada en el espíritu de nuestra juventud ha sido el odio, cimentado en un relato tendencioso de los hechos, el fruto no puede ser otro que el propio odio.

Cuando se tergiversa la verdad con una visión parcializada, se genera una imagen errónea de la realidad y se puede ver a los asesinos como héroes y a los que defendieron a las instituciones como delincuentes.

Para finalizar mi recuerdo respetuoso a las víctimas del 14 de abril de 1972, así como a todos los Orientales que perdieron su vida en Defensa de las Instituciones Democráticas y el deseo de que su sacrificio no haya sido en vano.

Muchas Gracias.